



## La ceremonia de las *nagas*

---

Olivia Cattedra

ocattedra@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata–FASTA, Argentina

### Resumen

Las siguientes reflexiones constituyen un ejercicio hermenéutico sobre un texto de la tradición épica de la India y sus proyecciones pedagógicas y espirituales. Formalmente, la perspectiva literaria de la épica presenta relatos enmarcados y encuadrados retrospectivamente, de modo que ofrecen un espacio ejemplar y pedagógico dentro del cual tiene lugar la transmisión. Espacialmente, el relato muestra un escenario clásico de la India antigua: el mundo del ritual. Las acciones que lo convocan y las consecuencias permiten contemplar un aspecto particular de la filosofía india que es el principio de la dualidad propia de la metafísica india. Sus derivaciones muestran la percepción de la vida como una arena de batalla en la cual cada hombre debe realizar su camino en diálogo, disputa y debate consigo mismo y con las polaridades internas que lo habitan, así como estas se reflejan en el destino tejido en el devenir de las experiencias constituidas cada una de ellas en una enseñanza vital y ética conformadora del carácter.

Palabras clave: ascetismo, silencio, fidedigno, veracidad

### Abstract

*The following reflections constitute a hermeneutical exercise on a text of the Indian epic tradition and its pedagogical and spiritual projections. Formally, the epic literary perspective presents framed and retrospectively set stories, in such a way that they offer an exemplary and pedagogical space within which transmission takes place. Spatially, the story shows a classic scenario of ancient India: the world of ritual. The actions that summon it and its consequences allow for the contemplation of a particular aspect of the Indian philosophy that is the principle of the duality of Indian metaphysics. Its derivations show the*

*perception of life as a battle arena in which each man must make his way with dialogue, disputes and debates against themselves and with the internal polarities that inhabit it, just as these are reflected in the woven destiny within the oncoming experiences, each one constituted into a character forming vital and ethical lesson.*

*Keywords: asceticism, silence, truthful, veracity*

La dualidad impera en la vida. Toda experiencia externa e interna participa de la dualidad: hombre y mujer, día y noche, alto y bajo, frío y calor, e igualmente dentro de la naturaleza del hombre, de su mente y cuerpo. Solo supera la dualidad la unidad intachable de la conciencia suprema. He aquí una leyenda hindú al respecto de las turbulencias de la dualidad que afectan aun a los más puros.

Había una vez un rey acongojado que convocó un poderoso ritual de venganza.<sup>1</sup> Desde luego, el motivo era inaceptable, aunque la causa arraigaba en la confusión espiritual del rey quien, no obstante, adujera inquietas justificaciones.

El ritual en cuestión, conocido en el mundo indio como *sarpasatra*, era para aniquilar la raza de las antiguas y sabias serpientes (*nagas*) autóctonas del lugar. Una de ellas, descarriada e iracunda había mordido y matado al padre del rey a causa de un malentendido complicado y fortalecido por un silencio inadecuado.<sup>2</sup> Si el silencio también es dual puede ser adecuado o no y esto es también parte de la dualidad. Tal desgracia perturbó el entendimiento del noble rey, incrementó el desconcierto natural de lo humano y lo condujo a convocar la feroz ceremonia. Ante esta, él mismo debía prepararse. ¿Cómo? La respuesta resulta paradójica pues a pesar de lo siniestro del escenario, él debía disponerse a su tarea con toda la pureza posible y disponible ante sí, en plena integridad.

Naturalmente y como en un juicio, la dualidad se hizo presente y había motivos a favor y en contra. Acudieron brahmanes de toda índole: los que estaban a favor y en contra del ritual. El centro de la ceremonia era el fuego ritual y en medio de sus intensos perfumes, poderosos encantamientos y espesos humos, las *nagas* o las *sarpas* que habitaban el espacio intermedio se precipitaban al fuego en veloces caídas gracias a quienes imprecaban para bajarlas, y en concordancia con otros aspectos del rito se salvaban y liberaban gracias a fuertes oraciones de ascenso que impedían su ardor. Las energías verticales subían y bajaban dentro del espacio intermedio, entre el cielo y la tierra, mostrándose en todo su fragor y en su doble tensión. El ritual duraba meses, los conjuros eran vigorosos y los brahmanes conducían las situaciones. Desde luego, se necesitaban intervalos de descanso que requerían preservar la numinosidad del evento.

Entonces y durante los inevitables recreos, el rey debía mantener su estado de consagración a fin del no contaminar la pureza del ritual. ¿Y que debía hacer el rey para mantener esa pureza? Dos cosas:

—Mantener principios elevados

—Decir la verdad, *satya*. Ante la verdad —*satya*, irradiación ontológica del ser, *sat*— se inclina todo aun la misma naturaleza incluida la mente.<sup>3</sup> Así las cosas, transcurría un precioso intervalo en ocasión del cual ingresó al espacio sagrado un *puranika suta*, es decir, un relator de leyendas. Su nombre era complejo y ominoso: *Ugraśravasa*.<sup>4</sup> Cuidadoso y prudente entró en el momento adecuado para no interrumpir ni interferir y ofreció relatar una leyenda. Los reunidos accedieron a escuchar al transmisor y este relató la génesis de la guerra más ominosa que hubiera habido: la gran guerra de los príncipes *Bhârata*.

Esta famosa épica refiere en una transposición mítica psicológica el drama de la existencia humana cuando no está engarzada en un entorno espiritual. La tradición india enseña incesantemente la naturaleza de la dualidad, especialmente en la materia y por consiguiente en el hombre, en su cuerpo y su mente. Asimismo, la transmisión recuerda que la dimensión espiritual se manifiesta como inteligencia elevada en unidad y conciliación, entendimiento y aceptación. La comprensión superior solo puede ser una, pues el ser es conciencia y esta entiende más allá de los sinsabores de la subjetividad en un prisma diamantino lúcido y liberador.

El relato de la guerra familiar —y en este caso el adjetivo de familiar busca indicar la invisible interdependencia entre todos los órdenes de la vida— involucra desde luego a todo el mundo. La narración adquiere poder pedagógico a través del mito, que como tal no se analiza, sino que es escuchado, se ofrece a la reflexión y provee entendimiento según la apertura del receptor. En este caso, el relato recordará que nadie queda fuera de la batalla del alma. Cada uno a su forma y estilo, signado por su destino, debe transitar su cruzada interior, combatir consigo mismo para llegar a ser un hombre verdadero. En ese sentido, se dice que la guerra involucra a todo el mundo, pues nadie escapa de la lucha eterna que en el fondo es solo un espejo de los conflictos internos de la dualidad siempre provocativa y necesaria del psiquismo. Si no hubiera un estímulo de conflicto, ¿cómo podría el hombre dedicarse a oír, pensar y reflexionar para aprender y avanzar?

En nuestro relato, el tremendo orador contó la historia de los príncipes blancos y negros, pocos y muchos, justos e injustos, claros y confusos, a quienes podríamos describir con toda suerte de dualidades, aunque con una feroz excepción: buenos o malos.

La bondad y la maldad son las cualidades más misteriosas y así lo enuncia el sabio Bhisma en su agonía: la polaridad es interna y ningún hombre es

completamente bueno ni completamente malo. Esta enseñanza se expresa para detener las quejas. Quejarse sobre los eventos de la propia vida constituye un despropósito; es inútil y engeguece. Detener las quejas equivale a permitir que cada uno acceda a su interioridad en honesta reflexión y aceptando el grado de responsabilidad que todo ser tiene dentro de un conflicto. Esta es la clave del esclarecimiento. Lo anteriormente dicho constituye la coyuntura del relato de la épica del norte de la India: el *Mahâbhârata*.

Nuevos detalles significativos y pedagógicos se suman al escenario del relato: en la ceremonia acontece una nueva intervención. Se presenta en el escenario el joven Brahman Astika,<sup>5</sup> «el que es», y porque «Es» y consecuentemente es íntegro, tiene en sí el poder de detener el ritual de venganza, cosa que lleva a cabo mediante un acto de verdad, y así restaura la armonía. Ahora bien, él solamente puede llevar a cabo su tarea por haber sido precedido por el relato de la guerra, que en su plano analógico permitiera la comprensión de las fuerzas en conflicto que afectan a todos los hombres. De repente todo volvió al orden y las *sarpas* nobles se salvaron retornando al cielo de su sabiduría. El rey serenó su corazón con la aceptación y los culpables recibieron su merecido. ¿Qué moraleja nos deja este relato?:

El malentendido y silencio como fuente de conflicto. Cierta grado de conflicto es necesario. La búsqueda de la venganza, aunque psicológicamente justificada nunca constituye una razón válida. La dualidad impregna todo. No hay culpas, hay errores. No debe haber quejas, hay responsabilidades. La plural dualidad de fuerzas distintas y disimiles que friccionan todas las situaciones de confusión y conflicto en diversos grados: en el hombre, son las luchas de sus pensamientos contradictorios que deben ser superados por la luz de la conciencia que irradia en la unidad del corazón. Los apoyos espirituales: el orador prudente, no interrumpe ni interfiere, aporta y calma. El niño íntegro que, precedido por el juicioso locutor, puede aplicar la fuerza definitiva de la verdad restaurando el orden alterado por el malentendido y el silencio. Cumplidas sus tareas, el relator se disipa en la transmisión y la ofrenda.

## Notas

1. Hiltebeitel: *Rethinking the Mahâbhârata: a reader's guide to the education of the dharma king*, p. 115.
2. Buitenen van: *The Mahâbhârata*, p. 44.
3. C. Z. Minkowski: «Janamejaya's Sattrā and Ritual Structure», pp. 401–420.
4. Cf. Buitenen van: *op. cit.*, p. 55 y ss.
5. *Ib.*, pp. 63–123.

## Referencias

- Buitenen van, J.A.B.: *The Mahâbhârata*, Chicago, University of Chicago, v. II y III, 1980
- Hiltebeitel, Alf: *Rethinking the Mahâbhârata: a reader's guide to the education of the dharma king*, Chicago, University of Chicago Press, 2001
- Minkowski, C. Z.: «Janamejaya's Sattrâ and Ritual Structure» en *Journal of the American Oriental Society*, v. 109, n. 3, 1989, pp. 401–420
- Wulff Alonso, F.: *Grecia en la India: El repertorio griego del Mahâbhârata*, Madrid, Akal, 2008